

# TIEMPO INTERIOR

## JULIO 2024

SEGUNDA  
QUINCENA



JOSÉ JOAQUÍN GÓMEZ PALACIOS

**PALABRA  
de DIOS*****Hace tiempo que se habrían convertido***

*Se puso Jesús a recriminar a las ciudades donde había hecho casi todos sus milagros, porque no se habían convertido:*

*«Ay de ti, Corzaín, ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en vosotras, hace tiempo que se habrían convertido, cubiertas de sayal y ceniza. Os digo que el día del juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a vosotras.*

*Y tú Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al infierno. Porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que en ti, habría durado hasta hoy. Os digo que el día del juicio le será más llevadero a Sodoma que a ti».*

**Mateo 11, 20-24****COMENTARIO**

Hoy leemos unas sentencias caracterizadas por la interjección «ay». En el lenguaje bíblico expresa «maldición». Este tipo de frases ya fueron utilizadas en la antigüedad por los grandes profetas del pueblo de Israel contra los pueblos pecadores. Es un texto de corte «urbano». En él se compara la actitud de algunas ciudades ribereñas, por donde había predicado Jesús, con ciudades paganas, famosas por sus idolatrías y pecados.

Corozaín, Betsaida estaban situadas a orillas del lago de Galilea, cerca de la ciudad de Cafarnaún donde Jesús estableció su centro de misión. Estas poblaciones fueron testigos privilegiados de las grandes obras del Mesías; han oído la proclamación a los pobres del Reino de los cielos y su llamada a la conversión; han visto con sus ojos las señales de los tiempos mesiánicos; han recibido la visita de los apóstoles. Pero no se han convertido.

Las ruinas de Corozaín fueron excavadas por los arqueólogos entre los años 1905 y 1962. Tenía una importante sinagoga ricamente adornada, viviendas construidas con piedras negras de basalto, cisternas, baños rituales... A juzgar por los restos hallados, disfrutaba de un elevado nivel de vida. La ciudad estuvo adornada por ricas esculturas al estilo griego, pero fueron destruidas por iconoclastas judíos. La ciudad desapareció hacia el siglo IV de nuestra era a causa de un terremoto. En el evangelio es símbolo de una ciudad que ve las obras y los gestos de Jesús y no se convierte ni cambia de vida.

Betsaida significa «casa de los pescadores». Era un importante puerto pesquero del Mar de Galilea. De esta población eran oriundos los apóstoles Pedro, Andrés y Felipe. Durante la vida de Jesús de Nazaret, un hijo de Herodes el Grande la convirtió en una moderna ciudad a la que denominó «Julia», en honor a la hija del emperador Augusto. En las inmediaciones de esta ciudad realizó Jesús la multiplicación de «cinco panes y dos peces» y la curación de un ciego.

Betsaida y Corozáin son comparadas con Tiro y Sidón. Tiró y Sidón son dos ciudades fenicias, ricas y prósperas gracias a sus florecientes industrias pesqueras, textiles y de vidrio... Ciudades paganas en las que se adoraba al dios Baal, antagonista secular de Yahvé.

Cafarnaún, la ciudad de Jesús, es comparada con Sodoma. Sodoma fue una legendaria ciudad cercana al Mar Muerto. Era la capital de un conjunto de ciudades que desaparecieron antes del año 2.000 a.C. a causa de un fenómeno volcánico y del hundimiento de la fosa del Mar Muerto. En hebreo clásico la palabra Sodoma es «sdm», radical que significa «sal». la sal era importante fuente de riqueza; producto fundamental para la conservación de los alimentos.

Los prodigios de Jesús son signos que anuncian la llegada del Reino. La respuesta del ser humano debe ser la conversión y la fe. Tiro y Sidón, las dos grandes ciudades fenicias y Sodoma y Gomorra, son el ejemplo típico de ciudades paganas y pecadoras. Pero si estas ciudades hubieran sido testigos de las obras de Dios, se habrían convertido con saco y ceniza (símbolos de arrepentimiento).

### Betsaida

**Betsaida significa «casa de pescadores». Se hallaba situada a orillas del Mar de Galilea. Era patria de los apóstoles Pedro, Andrés y Felipe. Muy cerca de esta pequeña población el rey Herodes Philipo construyó la ciudad de Julias, a la que denominó con este nombre en honor a la hija del Emperador Augusto. Betsaida pasó a convertirse en el puerto de esta populosa ciudad de cultura greco-romana. En Betsaida y sus alrededores Jesús realizó gestos y signos tan importantes como la pesca milagrosa, la multiplicación de los panes, el primado de Pedro...**

**Imagen: antiguos anzuelos hallados en los restos del puerto de Betsaida**



**PALABRA  
de DIOS*****Lo has revelado a los sencillos***

*Exclamó Jesús:*

*«Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelado a la gente sencilla. Sí, Padre, así te ha parecido mejor. Todo me lo ha entregado mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar».*

**Mateo 11, 25-27**

**COMENTARIO**

El texto del Evangelio de hoy pone en labios de Jesús una de las formas típicas de oración que tenía el pueblo de Israel desde tiempos inmemoriales. Es un canto de bendición y alabanza a Dios, utilizado ampliamente en himnos y salmos de la literatura religiosa judía: la berakhá.

La Berakhá o «bendición» es una de las expresiones más importantes de la piedad israelita; llegó a ser, durante la época de Jesús, expresión natural del alma religiosa judía. Ha perdurado hasta hoy como forma característica de la espiritualidad hebrea. La Berakhá consta esencialmente de dos elementos: una alabanza (o bendición) a Dios en tono exclamativo; y la cita del motivo de esta alabanza.

La Berakhá, como fórmula de piedad suele reducirse a una «jaculatoria». Como reflejo de un acontecimiento extraordinario. Cuando esta «bendición» se desarrolla ampliamente constituye un himno; expresión elaborada que sale de lo más profundo del corazón cuando se experimentan las maravillas del poder de Dios.

La alabanza de Jesús a Dios Padre es un grito de gratitud. El motivo de esta gratitud: Dios ha escondido las cosas del Reino a los prepotentes, a los que se creen que ya están salvados y se las ha revelado a los pequeños, a los excluidos, a los que la religión judía consideraba que están fuera del plan de Dios. El evangelio llama a esta gente sencilla: cansados y agobiados por las duras cargas que fariseos y escribas colocaban sobre sus hombros.

### «Am'ha-arets»

La expresión hebrea para denominar a esta gente sencilla era: «Am ha-arets», que significa literalmente «gente de la tierra»

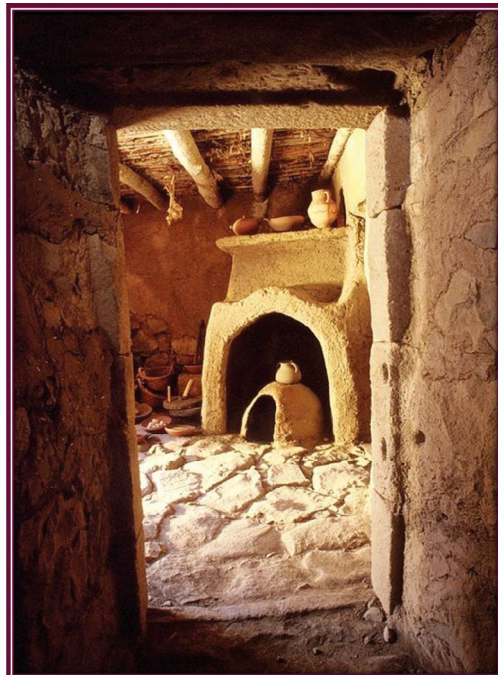
Cuando Jesús decía «gente de la tierra», ¿a quiénes se estaba refiriendo concretamente? En tiempos de Jesús existía una gran masa del pueblo a la que se denominaba «gente de la tierra». Eran personas pobres y humildes; despreciadas por los fariseos, escribas y sacerdotes. Eran despreciadas porque su incultura les impedía conocer la intrincada maraña de preceptos y mandamientos que habían elaborado los dirigentes del pueblo de Dios. Al desconocer los más de seiscientos preceptos, no podían cumplirlos con rigor. Jesús simplificó la Ley de Dios para ellos y les dijo que todo se reduce a dos mandamientos: «Amar a Dios y amar al prójimo».

Jesús se sitúa en la línea clásica de los profetas que proclamaron muchos siglos antes de que naciera Jesús, que Dios «derriba del trono a los poderosos y hace subir a los humildes; colma de bienes a los pobres y despide vacíos a los ricos...»

El educador cristiano, expresa con palabras sencillas el mensaje de Jesús. Siguiendo el ejemplo del Maestro de Galilea, hace comprensible el Evangelio para niños y jóvenes. Sabe poner cercanía personal, acogida, flexibilidad y gradualidad... en su tarea educativa.

### Casas populares

Es difícil hallar restos arqueológicos de las viviendas de la gente sencilla. Las casas judías del tiempo de Jesús estaban construidas con adobe. El techo era de ramas sostenidas por troncos. Solían tener forma de cuadrado de unos seis metros de lado. Eran casas oscuras pues tan sólo disponían de un ventanuco. En el interior existía un pequeño hogar que se utilizaba tan sólo en días muy fríos. La vida se hacía habitualmente en la calle. Las lámparas de aceite eran imprescindibles para la iluminación.



**IMÁGENES**  
**de la BIBLIA**

---

**PALABRA  
de DIOS*****Soy manso y humilde de corazón***

*Exclamó Jesús:*

*«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».*

**Mateo 11, 28-30**

**COMENTARIO**

El texto de hoy es continuación del de ayer. En él encontramos la última estrofa del himno de júbilo proclamado por Jesús. Esta estrofa es un fragmento lleno de ternura y comprensión.

Jesús se dirige fundamentalmente a una categoría concreta de personas: aquellos «a quienes quiere revelar» el acontecimiento del Padre, a los «pequeños» en cuyos ojos brilla la bienaventuranza del Reino. Ellos son los «pobres», los «anawin», la gente de la tierra, las ovejas maltratadas; todos los fatigados y agobiados.

En el texto de hoy encontramos una invitación a los fatigados y agobiados. Éstos son las víctimas indefensas de las instituciones religiosas judías (el pueblo sometido a la ley de Moisés), que extenuadas y abandonadas, tenían que soportar y cumplir con todo rigor el peso de la ley. A estos excluidos Jesús les invita: “Venid a mí... Cargad con mi yugo... Aprended de mí... Encontraréis descanso”.

Llevar el yugo era símbolo de la esclavitud. Dios amenaza al pueblo de Israel, sino escucha su voz y obedece a sus preceptos, con ponerle un yugo de hierro. El profeta Jeremías, por encargo de Dios, hubo de ponerse un yugo en la nuca como símbolo de que todos los pueblos iban a ser sometidos por el rey de Babilonia... Romper el yugo significa poner fin a la esclavitud: «Yo soy el señor vuestro Dios, que os sacó de Egipto, de la esclavitud. Rompí el yugo que os oprimía y os ayudé a caminar erguidos»

Frente a la imagen del «yugo de hierro», símbolo de la opresión extranjera, apareció en el Antiguo pueblo de Israel, la imagen del «yugo suave de los preceptos de Dios». Un yugo ligero que liberaba de opresiones. Jesús sitúa su comparación en línea del Dios de la misericordia.

“Soy manso y humilde de corazón” y “mi yugo es suave y mi carga ligera”. Estas palabras de Jesús son una invitación a romper con todas las ataduras que generaba la ley Mosaica y sus maestros (escribas y fariseos) y aceptar sus propias enseñanzas, que liberaban de las antiguas cargas e invitaban a vivir con alegría una nueva propuesta de vida.

#### El Arado

En Siria y Palestina se construye un tipo de arado con dos troncos de madera que se ensamblan. En una extremidad se engancha el yugo. La otra trasera sirve como mango y en su parte inferior se asegura la reja de hierro. Los escritores de Biblia a menudo mencionan rejas de hierro. Estos arados pueden, sin mucho trabajo, convertirse en espadas para la guerra y viceversa.

#### El yugo

El yugo es un pedazo de madera que se adapta al pescuezo de los bueyes. Dos palos se proyectan hacia abajo por los lados, y una correa que pasa bajo el pescuezo del animal mantiene el yugo en su lugar. La Biblia habla a menudo de este tipo de yugos, otorgándole significado simbólico relacionado con la Torá y su cumplimiento.

#### Una «yugada»

En los tiempos bíblicos se usaban exclusivamente los bueyes para arar las tierras. La yugada: cantidad de superficie de tierra que es capaz de arar una pareja de bueyes en una jornada de trabajo.



**PALABRA  
de DIOS*****El Hijo del hombre es señor del sábado***

*Un sábado de aquéllos, Jesús atravesaba un sembrado, los discípulos, que tenían hambre, empezaron a arrancar espigas y a comérselas. Los fariseos, al verlo, le dijeron: «Mira, tus discípulos están haciendo una cosa que no está permitida en sábado».*

*Les replicó: «¿No habéis leído lo que hizo David, cuando él y sus hombres sintieron hambre? Entró en la casa de Dios y comieron de los panes presentados, cosa que no les estaba permitida ni a él ni a sus compañeros, sino sólo a los sacerdotes. ¿Y no habéis leído en la Ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el templo sin incurrir en culpa? Pues os digo que aquí hay uno que es más que el templo. Si comprendierais lo que significa «quiero misericordia y no sacrificio», no condenaríais a los que no tienen culpa. Porque el Hijo del hombre es señor del sábado».*

**Mateo 12, 1-8****COMENTARIO**

Entre los adversarios de Jesús estaban los fariseos; representantes del antiguo judaísmo. Se hallan en el centro de las grandes disputas que sostiene Jesús. La que nos presenta el texto de hoy tiene que ver con la forma en que los fariseos concebían el sábado, y la nueva manera que tiene Jesús de presentarlo.

El texto está ambientado en Galilea, tierra de abundantes cereales. Es fácil imaginar la escena en las inmediaciones de alguna población. Los discípulos seguirían por uno de esos estrechos senderos que, marcado por los pasos de los caminantes, cruzan los sembrados. Los discípulos arrancan espigas y comen. Los fariseos los critican por no guardar el precepto de no trabajar en sábado.

Los rabinos habían clasificado 39 formas de trabajo prohibidas en sábado. Las primeras prohibiciones se referían a las tareas de sembrar, cultivar y cosechar. El reposo sabático se convirtió en una institución rigurosa cuya reglamentación ocupa un tratado entero en la Mishna. El texto de hoy podría estar también relacionado con la ley de respetar el «camino del sábado»: En el día de descanso sabático no se podían dar más de dos mil pasos. Quien superaba esta distancia, pecaba.

Frente a la crítica de los fariseos contra los discípulos por no guardar el sábado, Jesús se defiende citando un viejo texto judío. Se trata de un texto que narra lo que en otro tiempo hizo el rey David: David y sus seguidores entraron en un santuario y comieron el pan destinado a ser ofrecido a Yahvé. Su necesidad era más fuerte que la ley sagrada del Templo.



Los discípulos pueden hacer algo semejante: no van al Templo de Jerusalén para comer el pan sagrado, pero desgranar las espigas en día de sábado y comen de sus granos. Esto significa que la necesidad humana está por encima de las leyes y preceptos religiosos. Porque el sábado fue hecho para el ser humano, no el ser humano para el sábado.

Las primeras comunidades cristianas tenían la tendencia de colocar las palabras y la persona de Jesús en el lugar de la Ley israelita. Dentro de esta tendencia hay que situar la frase: «El Hijo del Hombre es Señor del sábado». Sin embargo, nos hallamos ante una costumbre nacida después de la Pascua y la Resurrección. Al Jesús histórico nunca se le hubiera ocurrido sustituir a la Ley de Dios por sus palabras.

El educador cristiano se ve sumergido en una serie de normas y estructuras legales y didácticas que debe cumplir. Estos preceptos educativos orientan su acción pedagógica. Pero el educador creyente, a ejemplo de Jesús, pondrá siempre la persona de los niños y los jóvenes por encima de cualquier estructura legal.

### El trigo y el sábado

Galilea es una región rica en cereales. Abunda el trigo y la cebada. Se conocía el pan de trigo y el pan de cebada. Hacia el año 1.000 a.C. el pan de cebada era el más corriente. Posteriormente pasó a convertirse en el pan de los pobres. Las clases pudientes comían pan de trigo.

El pan era símbolo de la bendición de Dios y de la vida. La Ley de Dios (Torá) eran considerada como el pan que Yahvé ofrece para alimentar el espíritu de la persona. Jesús se proclamó como «el pan de vida»

La religión judía prohibía recolectar trigo en sábado, así como preparar la comida. Ésta debía prepararse el día anterior. Los esenios de Qumram eran aún más estrictos que los fariseos en el cumplimiento del sábado, llegando a no trabajar ni siquiera para ayudar a una persona necesitada. Jesús criticó esta actitud.



**PALABRA  
de DIOS*****Mirad a mi siervo, mi predilecto***

*Los fariseos planearon el modo de acabar con Jesús. Pero Jesús se enteró, se marchó de allí, y muchos le siguieron. Él los curó a todos, mandándoles que no lo descubrieran.*

*Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: «Mirad a mi siervo, mi elegido, mi amado, mi predilecto. Sobre él he puesto mi espíritu para que anuncie el derecho a las naciones. No porfiará, no gritará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pálido vacilante no lo apagará hasta implantar el derecho; en su nombre esperarán las naciones».*

**Mateo 12, 14-21**

**COMENTARIO**

La parte más importante del texto es una cita de Isaías, profeta del Antiguo Testamento. Isaías 42,1-4 es la cita bíblica más extensa del evangelio de Mateo. En ella se nos da una respuesta importante a la pregunta: ¿Quién es Jesús?.

Las primeras comunidades cristianas hicieron grandes esfuerzos por definir a Jesús. Es así como surgen varias denominaciones (títulos) sobre Jesús, de las cuales algunas pasaron al Credo y otras han quedado recogidas en los textos litúrgicos: Señor, Mesías, Hijo del Hombre, Hijo de Dios... etc.

Uno de estos títulos es el de «Siervo de Yahvé». Este título aparece en el libro del profeta Isaías, en la segunda parte, donde presenta la misteriosa figura de un «servidor» de Dios, cuya vida entregada y ofrecida aporta al mundo la luz y la salvación. Para los primeros cristianos este personaje, descrito por Isaías, responde plenamente a Jesús de Nazaret. La vida, misión y muerte de Jesús de Nazaret coinciden plenamente con los rasgos de aquel misterioso personaje descrito mediante cuatro poemas del libro de Isaías, y del que todavía no se sabe a ciencia cierta quién fue.

En la primera estrofa Dios presenta a su «Siervo», elegido y amado por él. Por la unción del Espíritu, será el maestro de todos los pueblos: «Mirad a mi siervo, mi elegido, mi amado, mi predilecto. Sobre él he puesto mi Espíritu para que anuncie el derecho a las naciones»

La palabra hebrea «ebed» («siervo») significa «servidor», y tal vez «hijo». La misión del Siervo es implantar el derecho y la ley de Dios, es decir, difundir la voluntad de Dios que es justicia y derecho en la humanidad. El ámbito de la misión del Siervo es universal. Realizará su misión, no con las armas o por la fuerza, sino con la fuerza del Espíritu.

El Siervo, a través de un camino de sufrimiento en medio del pueblo, traerá el derecho a las naciones y será luz de las mismas.

La estrofa siguiente dice: «No gritará, no voceará por las calles». Son actitudes que le caracterizan como persona llena de amabilidad y humildad. No es un propagandista. El Siervo de Yahvé anuncia su misión ofreciendo su propia vida como testimonio. Realiza acciones concretas en favor de los más pobres y desvalidos. En favor de ellos instaurará el derecho y la justicia entre las naciones.

El educador cristiano hace suyas las actitudes del Siervo de Yahvé: no quebrará la caña cascada, no apagará la mecha que aún humea... promoverá la esperanza y hará todo lo posible para que aquellos chicos y chicas que presentan mayores dificultades crezcan de forma positiva.

**Sobre él he puesto mi espíritu para que anuncie el derecho a las naciones.  
No porfiará, no gritará, no voceará por las calles.  
La caña cascada no la quebrará, el pálido vacilante no lo apagará.**



**PALABRA  
de DIOS*****Andaban como ovejas sin pastor***

*En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.*

*Él les dijo: “Venid vosotros solos a un sitio tranquilo a descansar un poco” Porque eran tantos los que iban y venían que no encontraban tiempo ni para comer.*

*Se fueron en barca a un sitio tranquilo y apartado. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y le dio lástima de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor; y se puso a enseñarles con calma.*

Marcos 6, 30-34

**COMENTARIO**

Cerca de Cafarnaún existe un apacible lugar de abundante vegetación. Está regado por siete manantiales que le otorgan verdor. Los griegos denominaron al lugar «Eptapegón», que significa «siete fuentes». Con el paso de los años el lugar vino a denominarse «Tabgha», que es una deformación del nombre griego pronunciado en árabe. Probablemente Jesús se dirigía a este lugar con los apóstoles realizando un breve recorrido marítimo. Mientras Jesús va en barca, la multitud se dirige a pie por la ribera del Mar de Galilea.

Jesús había invitado a los discípulos a descansar en un lugar apartado. Pero tuvieron poco descanso porque una gran multitud ya estaba en el lugar esperándoles. El texto de Marcos dice que Jesús sintió lástima de la multitud porque andaban como ovejas sin pastor. Jesús comprendió que más urgente que comer y descansar era atender a la multitud.

En la época de Jesús los jefes políticos y religiosos oprimían al pueblo. El régimen militar y económico impuesto por Roma era una carga que pesaba sobre el pueblo. El régimen tributario era muy complejo. Había que cumplir con el diezmo para el Templo y con los impuestos para Roma. La sociedad se encontraba dividida tratando de buscar solución al problema del momento. Unos creían en la fuerza de las armas (los celotes), otros se aislaban en el desierto y vivían en forma independiente (los esenios). Se esperaba una irrupción de Dios que pusiera fin a esta situación.

Por otro lado innumerables leyes religiosas primaban en la religión judía, hasta convertirla en un simple cumplimiento de normas; actitud con la que Jesús no está de acuerdo porque la verdadera religión se sustenta en la práctica de la justicia, del amor y de la misericordia.

Al escuchar a Jesús, quienes sufren opresión, se sienten identificados con su enseñanza y con su práctica, descubren que no están tan lejos de los caminos de Dios, encuentran en él al pastor que en vez de dispersar, congrega y reúne.

Mientras los guías políticos y religiosos encuentran tiempo suficiente para descansar y comer, Jesús y los suyos tienen que inventar tiempo para satisfacer estas necesidades vitales. Marcos reconoce que Jesús, movido por la compasión de ver a la multitud que andaba como oveja sin pastor, se pone a enseñarles. Es la causa del Reino la que llena su tiempo y su vida.

### Tabgha

Los cristianos del siglo IV levantaron una basílica bizantina en el lugar donde la tradición atestiguaba que Jesús había multiplicado los panes y los peces. Este lugar es Tabgha, enclave de abundante vegetación, regado por siete manantiales (heptapegón) y situado a la orilla del Mar de Galilea.

El suelo de dicha basílica fue adornado con un mosaico bizantino de inspiración egipcia. De entre todas las figuras destaca un canastillo lleno de panes y flanqueado por dos peces; símbolo de la multiplicación de los panes y primera imagen cristiana.

### Imagen

Mosaico de los panes y los peces flanqueado por dos de los siete manantiales que brotan en Tabgha



**PALABRA  
de DIOS*****¡He visto al Señor!***

---

*Fuera, junto al sepulcro estaba María, llorando. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio dos ángeles vestidos de blanco, sentados, uno a la cabecera y otro a los pies, donde había estado el cuerpo de Jesús.*

*Ellos le preguntaban: "Mujer, ¿por qué lloras?" Ella les contesta: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto».*

*Dicho esto, da media vuelta y ve a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dice: «Mujer, ¿por qué lloras?, ¿a quién buscas?» Ella, tomándolo por el hortelano, le contesta: «Señor, si tú te lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo lo recogeré». Jesús le dice: «¡María!» Ella se vuelve y le dice: «¡Rabboni!», que significa «¡Maestro!»*

*Jesús le dice: «Suéltame, que todavía no he subido al Padre. Anda, ve a mis hermanos y diles: «Subo al Padre mío y Padre vuestro, al Dios mío y Dios vuestro».*

*María Magdalena fue y anunció a los discípulos: «He visto al Señor y ha dicho esto».*

Juan 20,11-18

**COMENTARIO**

---

Las tumbas pertenecientes a personas pudientes tenían un huerto o jardín adosado al que acudía un jardinero a cuidar las plantas. La tumba donde fue enterrado Jesús era de un tal José de Arimatea, miembro del Sanedrín. En este escenario transcurre el relato que hoy nos ocupa.

La protagonista es María Magdalena. Se acerca a la tumba movida por el gran cariño que tenía a Jesús; un afecto que le había dado valentía para estar al pie de la Cruz, sufriendo al ver el terrible tormento de su Maestro. La narración se desarrolla en dos planos. Tras cada hecho que le ocurre a María Magdalena, hay una enseñanza para las primeras comunidades de cristianos.

- Las apariciones de ángeles y el sepulcro vacío no son suficientes para hacer nacer la fe.
- Un cariño grande hacia Jesús, como el que muestra María Magdalena, es una buena base para acercarse a Jesús resucitado y descubrirlo.
- La presencia de Jesús resucitado, en medio de sus discípulos, no es idéntica a la presencia de cuando estaba caminando sobre los caminos de Palestina. María Magdalena le tiene a su lado y no es capaz de reconocerlo.
- La iniciativa de la fe parte de Jesús, cuando llama por su nombre a María... Y es entonces cuando «se le abren los ojos» y descubre la profundidad de Jesús resucitado, que siendo el mismo al que ella tanto quería, es distinto. La fe es personal y es una experiencia, no un razonamiento abstracto.

- Jesús resucitado es el Buen pastor que llama a sus ovejas por su nombre.
- Jesús resucitado encomienda siempre una misión.
- La fe se hace plena y comprometida cuando se desarrolla la misión de vida y esperanza a la que Jesús nos envía.

Cuando el educador cristiano orienta el camino de fe niños y jóvenes, procura seguir el esquema marcado por el evangelio. La fe cristiana no se reduce a una serie de razonamientos y especulaciones sobre Dios y los más variados temas.

Es bueno mantener diálogos con jóvenes y adolescentes, pero la reflexión sobre las «dudas de fe», no concluyen necesariamente con la adhesión a Cristo. Los contenidos doctrinales no son suficientes. El educador cristiano busca espacios donde adolescentes y jóvenes puedan hacer experiencia de Jesús: oración, compromiso, celebraciones, grupo-comunidad, ayuda a los más débiles, vivencia de los valores del evangelio...

### «Rabboni»

«Rabboni» es una variante de «Rabbí» con la que María Magdalena se dirige a Jesús. Tiene connotaciones de cercanía y afecto. La expresión que utilizaban los judíos para referirse a los Doctores de la Tan sólo hay dos momentos en los que el evangelio utiliza la variante «Rabboni». La primera vez la pronuncia el ciego que admira a Jesús y pide recobrar la vista. (Mc 10, 51). La segunda es la que leemos hoy, y se halla puesta en boca de María Magdalena. «Rabboni» se traduce como «Maestro mío». Adquiere resonancias de especial ternura y cariño..

María Magdalena era natural de una población del Mar de Galilea llamada «Magdala», de donde recibe el nombre de Magdalena. También se denominó Tariquea, que en griego significa lugar donde se elaboran salazones de pescado. María Magdalena vivió en esta ciudad hasta que se unió al grupo de los discípulos de Jesús. Ella es una de las mujeres que seguían a Jesús. Su fidelidad a Jesús le llevó a estar presente en el momento de la crucifixión. Protagoniza varios de los relatos de la resurrección.

Aunque la tradición une a esta María de Magdalena con la mujer adúltera a la que perdona Jesús, no hay motivos para creer que fuera la misma persona. Se trata de dos mujeres distintas.



**PALABRA  
de DIOS*****Estos son mi madre y mis hermanos***

*Estaba Jesús hablando a la gente, cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera, tratando de hablar con él.*

*Uno se lo avisó: «Oye, tu madre y tus hermanos están fuera y quieren hablar contigo».*

*Pero él contestó al que le avisaba: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?» Y, señalando con la mano a los discípulos, dijo: «Éstos son mi madre y mis hermanos. El que cumple la voluntad de mi Padre del cielo, ése es mi hermano, y mi hermana, y mi madre».*

Mateo 12, 46-50

**COMENTARIO**

Las relaciones entre Jesús de Nazaret y sus paisanos, a juzgar por los datos que aparecen en el evangelio, no fueron buenas. ¿Por que? Sin duda que existieron razones históricas: ningún profeta es bien visto en su tierra. Los paisanos de Jesús conocían las raíces humildes del «hijo de carpintero»... y, en más de una ocasión les debió defraudar aquel «Mesías» que no se encaramaba al trono nacionalista ni repartía parcelas de poder entre sus primos y hermanos.

Pero esta realidad histórica, que deja vislumbrar las desavenencias entre Jesús y sus «hermanos», está narrada en el Evangelio con intención teológica.

En primer lugar los evangelios desean establecer un paralelismo entre Jesús de Nazaret y el patriarca José, de quien dice el libro del Génesis que fue vendido por sus hermanos a causa de la envidia que le tenían.

El patriarca José es el personaje de la Biblia que mayor número de valores positivos encarna. Vendido por sus hermanos, llegó a ser virrey de Egipto, y cuando llegaron los años de «vacas flacas» (hambre), salvó de la muerte al pueblo egipcio y a su familia hebrea.

Este paralelismo pretende ofrecer una enseñanza a los primeros cristianos: Jesús es el «nuevo José». Ha sido puesto por Dios para salvación de los paganos y del pueblo de Israel.

Existe un interesante dato descubierto recientemente por la arqueología: En la pequeña población de Nazaret, patria de Jesús, se constituyó una de las primeras



comunidades de cristianos, tras la muerte y resurrección del Maestro. Así lo atestiguan las ruinas de una pequeña iglesia doméstica hallada bajo las ruinas de la gran basílica de «La Anunciación» que construyeron los Cruzados. El punto central de esta «iglesia-doméstica» radica en una pequeña piscina bautismal en la que eran sumergidos, ya en el siglo I, los judíos que se agregaban a los «nuevos hermanos» de Jesús. Ellos sustituirán a aquellos hermanos de sangre que habían rechazado a Jesús. El acento del texto de hoy no recae tanto en el rechazo hacia los familiares de sangre, sino en la apertura de Jesús hacia sus discípulos, con quienes está formando «la nueva familia», «el nuevo pueblo de Dios».

El educador creyente debe crear tal ambiente de familiaridad y relación interpersonal que los chicos y chicas lleguen a percibir que forman el grupo de «los nuevos hermanos de Jesús». Para ello comienza por considerar a todos como auténticos hermanos. Difícilmente pueden existir procesos educativos sin un adecuado clima de familia y cercanía persona.

### Galilea

**Jesús pasó la mayor parte de su vida en Galilea. Esta región, situada al norte de Israel es una zona fértil, cruzada por el río Jordán que, a su paso por la región, forma un lago importante denominado: Mar de Galilea. Los principales cultivos son: cereales, vid y olivos. El aceite de Galilea era considerado como el mejor de su época. Los cereales fueron codiciados, durante siglos, por los egipcios, que hicieron de los valles de Galilea un «granero» de reserva para cuando fallara la cosecha del valle del Nilo.**



**PALABRA  
de DIOS*****Cayó en tierra buena y dio grano***

*Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca, se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla. Les habló mucho rato en parábolas: "Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga".*

**Mateo 13, 1-9****COMENTARIO**

Salió. Jesús «salió» de casa y se puso a enseñar a la gente. El sembrador también «salió» a sembrar. Quienes anunciamos la Palabra de Dios debemos ser como el sembrador y como Jesús: ambos abandonan la comodidad de lo conocido y se enfrentan a las dificultades de anunciar el mensaje. Formamos parte de una Iglesia «en salida», tal como nos invita el papa Francisco.

A pesar de las dificultades y vicisitudes que encuentra la semilla (el camino, los pájaros, las zarzas, el terreno pedregoso) el sembrador cumple con su trabajo. Y la mayor parte cayó en tierra buena y produjo una cosecha abundante, si se tiene en cuenta que en aquellos terrenos semidesérticos una producción del 20% ya era considerada como buena.

El Señor nos invita a convertirnos en sembradores, a salir de nuestra comodidad y a proclamar la Palabra. Hay dificultades: vacíos antropológicos, laicismo, cansancios, religiosidades a la carta... Pero estamos llamados a sembrar, confiando en que la Palabra de Dios tiene una fuerza interior que le permite brotar incluso en circunstancias adversas.

La «salida» de Jesús de la casa de Cafarnaún es una llamada a todos los sembradores para salir a proclamar la Palabra de Dios. Se trata de aferrarse a la palabra «con toda el alma, con todas las fuerzas» para que pueda producir su fruto.

Junto a esa invitación, la parábola presenta los riesgos que corre la Palabra de Dios. Porque de cada persona y de su libertad depende el éxito o el fracaso de la semillas. Si los terrenos de acogida no están suficientemente preparados, el creci-

miento es obstaculizado y frenado, impidiendo la fructificación. Los tres primeros casos son ejemplo de esta trágica posibilidad que se presenta a la existencia humana.

Jesús nos advierte de este riesgo. Y describe un terreno endurecido por el paso de hombres y animales y convertido en camino. Nos presenta un rincón demasiado rocoso que impide el enraizamiento. Nos advierte de la amenaza que supone la presencia de las espinas que sofocan el crecimiento.

Frente al mensaje de Jesús, las personas debemos tomar una decisión. Es imposible permanecer indiferente ante la presencia del sembrador de Dios. De la respuesta adoptada frente a El depende la vida de cada persona y la suerte de cada individuo.

El educador cristiano se sabe un campesino que siembra valores positivos entre los chicos y chicas. Con el paso del tiempo su trabajo constante y entregado produce frutos abundantes. Conviene no olvidar su misión: sembrar.

**Parte de la semilla cayó en el camino, parte entre piedras, parte entre espinos...  
La mayor parte -gracias a la pericia y buen hacer del campesino-,  
cayó en tierra buena y dio fruto abundante.**



**IMÁGENES  
de la BIBLIA**

---

**PALABRA  
de DIOS*****¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?***

*Se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición.*

*Él le preguntó: “¿Qué deseas?”.*

*Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».*

*Pero Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?»*

*Contestaron: «Lo somos».*

*Él les dijo: «Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene reservado mi Padre». Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos».*

**Mateo 20, 20-28**

**COMENTARIO**

Santiago el Mayor, pescador galileo, hijo del pescador Zebedeo y hermano mayor del apóstol Juan. Ambos merecieron por su temperamento que Jesús los llamase «hijos del trueno» (boanerges. En hebreo: ben hargem). Una muestra de su carácter fuerte la dieron cuando una aldea samaritana no quiso hospedar a Jesús. Santiago y Juan reaccionaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo para que los consuma?»

Parece ser que Santiago y Juan no sólo faenaban en la barca, sino que trabajaban en la empresa pesquera de su padre. Esta empresa se dedicaba a elaborar el pescado capturado, preparándolo ahumado o en salazón; forma habitual de consumir el pescado en tiempos de Jesús. Los salazones del Mar de Galilea eran renombrados en toda la región. En la ciudad de Jerusalén existían «pescaderías» que vendían el pescado de Galilea en salazón.

Salomé, la madre de Santiago, pertenecía al grupo de mujeres que sostenían a Jesús con sus bienes. Era una mujer ambiciosa. Intenta arrancar a Jesús la promesa de que en el esperado reino mesiánico sus hijos serán primeros ministros.

En otros lugares del evangelio la madre de estos dos apóstoles recibe el nombre de Salomé. (Significa: pacífica, apacible).

La Salomé que aparece en el texto tiene todavía un concepto político y militar de Mesías. Posteriormente hará un camino de fe y la veremos despidiendo a Jesús al pie de la cruz. Formará también parte del grupo de mujeres que van a embalsamar el cadáver de Jesús la mañana de la resurrección.

Santiago el Mayor murió hacia el año 42-43, durante la persecución de Herodes Agripa. La petición de esta madre no hace juego con el proyecto que Jesús ha trazado a sus discípulos mientras van camino de Jerusalén. Se pone de relieve la incompreensión del misterio de la cruz. Pero el texto tiene sentido pedagógico para los primeros cristianos: Intenta expresar los problemas que se están dando al interior de las primeras comunidades cristianas, que ya están estructuradas cuando el evangelio se pone por escrito. Frente al egoísmo de todos, el maestro pronuncia unas reflexiones sobre el nuevo concepto de la autoridad transformada en servicio. Su pensamiento se desarrolla en tres puntos:

- «Los jefes de las naciones las tiranizan y los grandes las oprimen». Jesús critica determinados modelos de poder político y militar. Esta manera de ejercer la autoridad no puede ser el modelo de las relaciones en la comunidad de los discípulos.
- «El que quiera ser el más grande, sea el servidor». El candidato a ser «el primero» deberá hacerse servidor de todos.
- «El Hijo del Hombre no vino a ser servido, sino a servir y a dar su vida en rescate por muchos». Con estas sentencias, Jesús auto define su misión como servicio y entrega de la propia vida por los demás.

La autoridad debe ejercerse como servicio y no como privilegio. Jesús no vino a ser servido sino a servir y a dar la vida en rescate por todos. Muchos gestos del papa Francisco intentan mostrar este tipo de autoridad. Esta debe ser la actitud del educador cristiano, persona capaz de hacer de su profesión una misión al servicio del Reino de Dios, fundamentada en los valores del humanismo cristiano.



**PALABRA  
de DIOS*****Escuchar la palabra y entenderla***

*Dijo Jesús a sus discípulos:*

*«Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino. Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe. Lo sembrado entre zarzas significa el que escucha la palabra, pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno».*

**Mateo 13, 18-23**

**COMENTARIO**

La parábola del sembrador es una parábola de contraste: La semilla que cae en lugares difíciles y aquella que cae directamente en tierra buena. La primera se pierde, la que cae en tierra buena ofrece una cosecha abundante, exagerada. Esta parábola va acompañada de una interpretación que la primera comunidad pone en labios de Jesús, pero que es un añadido de los primeros cristianos. La parábola del sembrador que pronunciara Jesús es utilizada para animar a los discípulos de Jesús que ya han comenzado su predicación, mostrándoles la confianza y certeza que deben tener.

En la Palestina de tiempos de Jesús existía un modo propio de sembrar el cereal, ello explica que mucha semilla vaya cayendo en lugares poco aptos. ¿Cómo sembraban?

La imagen de siembra que tenemos se realiza sobre un campo labrado. Sin embargo aquellos campesinos palestinos del tiempo de Jesús, lanzaban la semilla sobre el rastrojo sin labrar... Y luego, a posteriori, pasaban el arado que se encargaba de enterrar la semilla que había caído sobre diversos lugares del campo. Ello explica que la semilla vaya cayendo en ese camino que ha hecho la gente sobre el rastrojo de tanto pasar. Tampoco le importa echar la semilla sobre los espinos, puesto que lo tiene que labrar...

Son bastantes las dificultades con las que se encontrará el sembrador... camino, espinos, piedras... Y la versión que recoge el evangelio apócrifo de Tomás todavía cita varios problemas añadidos: el viento cálido del desierto que agosta la plantita, la langosta, el gusano que devora los brotes incipientes, etc.

Sin embargo estas primeras dificultades contrastan con el final: La semilla cae en tierra buena y produce una cosecha muy abundante: cien granos de trigo por cada uno sembrado. Es una exageración propia de Oriente. Esta exageración hace referencia al tiempo nuevo que vendrá.

Se trata de una parábola de confianza destinada a los discípulos de Jesús que han comenzado ya a predicar y sienten las primeras dificultades de la predicación. Jesús les anima: Aunque muchos esfuerzos parecen estériles a los ojos humanos, existe la certeza de una cosecha abundante. Si el discípulo está atento en ser «tierra buena» la Palabra produce una cosecha abundante. Es una parábola abierta a la esperanza más allá de las dificultades.

El educador cristiano es como un sembrador: lanza la semilla de los valores profundos de la vida sobre la tierra de niños y adolescentes. Y mantiene la confianza en que esa semilla crecerá y dará una cosecha amplia y abundante.

**Lo sembrado en tierra buena significa  
el que escucha la palabra y la entiende;  
ése dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno.**



**IMÁGENES  
de la BIBLIA**

---

**PALABRA  
de DIOS*****El trigo y la cizaña***

*Jesús propuso otra parábola a la gente:*

*«El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga, apareció también la cizaña.*

*Entonces fueron los criados a decirle al amo: «Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?»*

*Él les dijo: «Un enemigo lo ha hecho». Los criados le preguntaron: «¿Quieres que vayamos a arrancarla?» Pero él les respondió: «No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: ‘Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero.»*

**Mateo 13, 24-30**

**COMENTARIO**

Esta parábola, narrada en el Evangelio de Mateo, nos llega con su correspondiente interpretación. Esta interpretación es una adaptación a las necesidades de las primeras comunidades. Viene a decir que al final Dios separará los buenos de los malos, tal como en la parábola se separa el trigo de la cizaña.

En las primeras comunidades de cristianos ya existían creyentes fieles y comprometidos y creyentes que no lo eran tanto; ambos convivían juntos. Las críticas y murmuraciones debían estar al orden del día. Por este motivo se pide serenidad: nadie es nadie para juzgar a los demás. Corresponde a Dios discernir las intenciones profundas de cada cual. Es más, el Señor sabrá qué hacer con las actitudes defectuosas.

Sin embargo, en su origen, la interpretación de la parábola debió ser más abierta, no siendo aplicada directamente a la comunidad cristiana. Jesús resalta la idea de que no hay que tener prisa por juzgar lo bueno de lo malo. Es difícil distinguirlo: ambas realidades crecen juntas frecuentemente. No corresponde a las personas andar juzgando a los demás, sino a Dios.

Algunos datos sobre el contexto agrícola de la parábola:

V. 25: La semejanza entre las especies botánicas «cizaña venenosa» y el «trigo aristado» da pie a construir una comparación que, partiendo de estas realidades agrícolas, quiere hablar de realidades más profundas.



V.26: La cizaña es habitual, pero en pequeñas cantidades. La gran cantidad es la que hace referencia la parábola es lo que llama la atención.

V. 28: El amo del campo deja bien claro que la cizaña no es obra suya. Su semilla es buena.

V.29: Dada la cantidad de cizaña, todo está muy mezclado y es difícil separarlo. Hace falta, pues, serenidad y paciencia, aunque crezcan juntas ambas realidades. Lo que diferencia la bondad de la maldad son los frutos. Cuando todo son palabras en germen, es difícil distinguir. Por sus frutos los conoceréis...

V.30: La solución hay que darla al final, cuando todo este claro. La cizaña también va a ser aprovechada, por eso se hacen gavillas con ella. En la Palestina contemporánea a Jesús se utilizaba como combustible, convenientemente preparada.

Una idea para el caminar del creyente: No hay que juzgar a los demás. Esta tarea es competencia de Dios. Las personas no sabemos leer bien el corazón y corremos peligro de hacer falsos juicios. Corresponde a Dios determinar qué es trigo y qué es cizaña... Él, con su sabiduría infinita, hasta le puede dar utilidad a la cizaña, tal como hacía el pueblo de Palestina, que la utilizaba como combustible. El papa Francisco nos invita a no juzgar a los demás y a andar criticando y murmurando constantemente. La murmuración socaba los cimientos de la convivencia humana.

#### **La cizaña o «falso trigo»**

**La cizaña es una de las «malas hierbas» que crece en los trigales. Llama la atención su similitud con el trigo. Científicamente se denomina «Lolium temulentum». Pertenece a la familia de las Gramíneas. De tallo rígido, puede crecer hasta 1 metro de altura, con inflorescencias y grano de color violáceo. Habitualmente crece en las mismas zonas que el trigo y se considera una maleza de ese cultivo. La similitud entre estas dos plantas es tan grande, que la cizaña suele denominarse “falso trigo”. Aprovechando esta circunstancia botánica, Jesús dio una enseñanza a sus discípulos: no juzgar al prójimo.**



**PALABRA  
de DIOS**

*Repartió a los que estaban sentados todo lo que quisieron*

*En aquel tiempo, Jesús se marchó a la otra parte del lago de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos, y al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe: "¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?" Lo decía para tentarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer.*

*Felipe contestó: "Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo." Uno de sus discípulos, Andrés, le dice: "Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y un par de peces; pero, ¿qué es eso para tantos?"*

*Jesús dijo: "Decid a la gente que se sienta en el suelo" Había mucha hierba en aquel sitio. Se sentaron; sólo los hombres eran unos cinco mil.*

*Jesús tomó los panes, dijo la acción de gracias y los repartió a los que estaban sentados, y lo mismo todo lo que quisieron del pescado.*

*Cuando se saciaron, dice a sus discípulos: "Recoged los pedazos que han sobrado; que nada se desperdicie." Los recogieron y llenaron doce canastas con los pedazos de los cinco panes de cebada, que sobraron a los que habían comido. La gente, al ver el signo que había hecho, decía: "Éste sí que es el Profeta que tenía que venir la mundo"*

*Jesús entonces, sabiendo que iban a llevárselo para proclamarlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo.*

Juan 6,1-15

**COMENTARIO**

Mucha gente acudía a escuchar a Jesús. A veces venían de lejos, y era lógico que vinieran preparados para pasar unos días. Venían atraídos por la fama de los milagros y señales que realizaba. Jesús aprovecha el momento para dar una lección a sus oyentes. Comienza preguntándole a Felipe que con qué comprarían panes para dar de comer a la multitud. Felipe le dice que no bastarían doscientos denarios. Andrés le dice que hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces, pero que eso no es nada para tanta gente. Es la misma pregunta que el criado le hace a Eliseo.

Jesús enseña que la dinámica del Reino radica en el difícil arte de compartir. Quizá todo el dinero del mundo no sea suficiente para comprar el alimento necesario para los que pasan hambre... El problema no se soluciona comprando, el problema se soluciona compartiendo.

La dinámica de la sociedad de libre mercado y consumo es precisamente el dinero. Creemos que sin dinero nada se puede hacer y tratamos de convertirlo todo en papel moneda, no sólo los recursos naturales sino también los recursos humanos y los valores: el amor, la amistad, el servicio, la justicia, la fraternidad, la fe, etc. En la sociedad de libre mercado nada se nos da gratuitamente, todo tiene su precio. Se nos ha olvidado que la vida acontece por pura gratuidad, por puro don de Dios. Jesús en la multiplicación de los panes y de los peces parte de lo que la gente tiene en el momento. El milagro no es tanto la multiplicación del alimento, sino lo que ocurre en el interior de sus oyentes: se sintieron interpelados por la palabra de Je-

sús y, dejando a un lado el egoísmo, cada cual colocó lo poco que aún le quedaba, y se maravillaron al ver que el alimento se multiplicó y sobró.

Comprendieron entonces que si el pueblo pasaba hambre y necesidad, no era tanto por la situación de pobreza, sino por el egoísmo de los hombres y mujeres que, conformados con lo que tenían, no les importaba que los demás pasaran necesidad.

El gesto del compartir marca profundamente la vida de la primeras comunidades que siguieron a Jesús. Compartir el pan se convierte en un gesto que prolonga y mantiene la vida, un gesto de pascua y de resurrección. Al partir el pan se descubre la presencia nueva del resucitado.

Los cristianos no debemos olvidar el compartir: ésta es la clave para hacer realidad la fraternidad y reconocernos hijos de un mismo Padre. Cuando se comparte con gusto y con alegría el alimento se multiplica y sobra. La multitud, al ver lo que Jesús ha hecho, intenta llevárselo para proclamarlo rey pero Jesús huye solo a la montaña.

## El pan

El antiguo pueblo de Israel durante su estancia en el desierto del Sinaí ya consideraba el pan como alimento de la vida. En la Tienda del Encuentro (especie de templo móvil) se ofrecían los Panes de la Proposición sobre una pequeña mesa de oro. Los Panes de la Proposición eran doce, uno por cada una de las tribus de Israel. Estaban colocados en dos montones de seis panes. Sobre estos panes se quemaba incienso como muestra de adoración y agradecimiento a Yahvé.

El pan elaborado por los judíos contemporáneos a Jesús no tenía la apariencia de nuestros panes. No era tan esponjoso ni tenía el grosor que actualmente tiene. Eran panes delgados, en forma de torta circular. Solían medir entre 25-30 centímetros de diámetros y 3-4 milímetros de grosor.

La levadura o fermento era un poco de pasta vieja y ácida de la última vez que se amasó. El pan se cocía de varias formas. La más primitiva consistía en colocar la masa cruda de estas tortas sobre ceniza caliente. También existía una «plancha de cocer» hecha de cerámica. Bajo este soporte se colocaba el fuego, en la superficie el pan para ser cocido... Posteriormente se fabricaron los primitivos hornos.



**PALABRA  
de DIOS*****Sólo una cosa es necesaria***

*Entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo:*

*«Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano».*

*Pero el Señor le contestó:*

*«Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán»*

Lucas 10, 38-42

**COMENTARIO**

Jesús se tomaba breves espacios de descanso junto a sus amigos. Mantenía estrecha amistad con una familia formada por dos hermanas y un hermano: Marta, María y Lázaro.

Estos tres hermanos habitaban en una pequeña población llamada Betania, que dista a unos tres kilómetros de Jerusalén. Jesús residía en casa de estos amigos cuando visitaba la ciudad de Jerusalén.

La aldea de Betania se hallaba muy cerca del Monte de los Olivos. Ya en el año 350 d. C. se veneraba en este lugar la tumba de Lázaro, sobre la que se construyó una pequeña basílica. Recientes excavaciones arqueológicas permiten situar el lugar exacto de esta pequeña población que acogió a Jesús en varias ocasiones.

Marta piensa acertadamente cuando señala el «servicio» como la tarea esencial de la vida cristiana. Sin embargo algo falla en su actitud: concibe el servicio como el resultado de una suma de acciones encaminadas a responder a necesidades del deber de la hospitalidad.

María, a pesar de su aparente falta de colaboración en las tareas de su hermana, ha captado con mayor profundidad el sentido de la solidaridad cristiana.

La afirmación de Jesús: «una sola cosa es necesaria» nos conduce a lo fundamental de la enseñanza de este episodio. La «sola cosa» a la que se alude el texto es escuchar a Jesús. Esto debe ser considerado y valorado por encima de toda preocupación y de toda tarea, por urgente que ésta pueda parecer.

Ser creyente no consiste en hacer actividades por hacer... Toda acción debe partir de una escucha atenta del mensaje de Jesús. Esta escucha orienta la acción del cristiano.

La actitud de María se convierte en enseñanza para la valoración de las múltiples actividades que desarrollamos en esta sociedad de producción y eficacia en la que nos hallamos sumergidos.

El educador cristiano puede caer en la actitud de Marta, que sólo tenía tiempo para actuar. No debemos convertir nuestra tarea educativa en acciones que no estén sustentadas sobre la escucha de la Palabra. Como creyentes no debemos perder de vista el horizonte del mensaje de Jesús. Debemos destinar tiempo a reflexionar sobre él para adecuarlo a nuestro tiempo.

Como educadores no podemos sumergirnos en una serie de actuaciones mecánicas que no destinen tiempo a la reflexión. Todo educador debe disponer de un tiempo para observar la situación de niños y jóvenes, detectar necesidades, estructurar objetivos y diseñar acciones que faciliten el crecimiento integral de los chicos y chicas.

#### Recipientes de vidrio y cerámica

En el siglo I se usaban recipientes de diversa factura. Los más comunes estaban fabricados con arcilla en el torno del alfarero y cocidos en horno de cerámica. También había recipientes de vidrio. Estos eran importados de la región de Fenicia, donde los fenicios eran maestros en el arte de la elaboración de cristal. (Sarepta, ciudad de la viuda del profeta Elías, significa: fundición de vidrio. (1Re17). También disponían de recipientes de piedra, siendo estos últimos los más duraderos.



## IMÁGENES de la BIBLIA

Imagen: Semillas de mostaza blanca y negra

**PALABRA  
de DIOS*****Los justos brillarán como el sol***

*Jesús dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Aclaranos la parábola de la cizaña en el campo».*

*Él les contestó:*

*«El que siembra la buena semilla es el Hijo del hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del Maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será al fin del tiempo: el Hijo del hombre enviará a sus ángeles, y arrancarán de su reino a todos los corruptores y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, que oiga».*

**Mateo 13, 36-43**

**COMENTARIO**

Nos hallamos ante la explicación desarrollada de una parábola. Es una explicación creada por el evangelista para ofrecer una enseñanza a los primeros cristianos. El escenario donde se sitúa la explicación es en la casa de Cafarnaún donde Jesús se reunía con sus discípulos. Se trata probablemente de la casa de la suegra de Pedro. En esta casa, según los evangelios, Jesús realizaba curaciones, rezaba e instruía a los discípulos sobre la misión que desarrollaban.

Para comprender la explicación de la parábola de la cizaña debemos recordar el contenido o significado de la misma: lucha contra la impaciencia mesiánica. Porque los primeros cristianos estaban convencidos que la historia iba a terminar. Impacientes por la llegada definitiva del Reino de Dios, contemplaban con ansiedad los acontecimientos y el desarrollo de su propia historia.

La parábola afirma que el tiempo del Reino ha llegado ya, que la siega última se avecina, pero que no ha sonado todavía la hora del juicio. Y la idea más importante: el juicio no corresponde a los discípulos, sino a Dios.

En esta repetición de elementos, cobra especial significación la invitación a «escuchar»: «el que tenga oídos, que oiga».

En la explicación se añade una importante novedad: Se aclara que la buena semilla no es el mensaje de Jesús, sino los “hijos del Reino”, es decir, los discípulos que siguen a Jesús. Frente a ellos han comenzado a aparecer personas que pretenden causarles mal. Son las incipientes persecuciones que sufren los primeros cristianos, tanto en Palestina, como en otros lugares del imperio romano.

La explicación de la parábola se cierra con varias expresiones apocalípticas: Horno encendido, llanto y rechinar de dientes, los justos brillarán como el sol... Son expresiones propias de la época. Tras ellas, con frecuencia, existen realidades cotidianas. Por ejemplo, el «horno encendido» viene expresado en los códices antiguos por la palabra aramea «gehenna», que no era otra cosa que el basurero de Jerusalén, situado en el valle de Himmon, donde se quemaban las basuras.

### Imágenes. Atardeceres en el mar de Galilea



**PALABRA  
de DIOS*****El tesoro escondido***

*Dijo Jesús a la gente: «El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra».*

Mateo 13, 44-46

**COMENTARIO**

El evangelio de Mateo refleja, con una cierta profusión, la realidad comercial existente en tiempos de Jesús. Frecuentemente se mencionan los verbos «comprar» y «vender».

Los contemporáneos de Jesús estaban insertos en una red comercial en la que se movían las cosas de la vida cotidiana: alimento, pan, aceite, pajarillos... y a la que se conectaban también actividades más importantes como el culto del Templo, la adquisición de campos, grandes cantidades de dinero (parábola de los talentos), banqueros (parábola del siervo sin entrañas).

La primera parábola habla de un hombre que «halla un tesoro escondido en un campo». No es extraño si se tiene en cuenta que la gente no disponía de lugares donde guardar las riquezas atesoradas. Guardaban sus monedas de oro y alhajas en ánforas de arcilla, selladas y enterradas en lugares secretos.

Las parábolas del tesoro escondido y de la perla se sitúan en este ambiente de intenso intercambio comercial. Utilizando el símil del comercio se establecen dos valoraciones distintas a lo que era común en aquella sociedad mercantil.

Los personajes son un «hombre» y un «comerciante». Ambos descubren un bien extraordinario: un tesoro en un campo, en el primer caso; una perla, en el segundo. Este descubrimiento cambia la vida de ambos y los lleva a la misma decisión: «vender todo lo que tienen y comprar el objeto que han encontrado».

Sólo el Reino de los cielos, descubierto como el supremo valor de la existencia, coloca a la persona en la posibilidad de descubrir el sentido de los restantes bienes que se poseen.



De esta forma, las parábolas del tesoro escondido y de la perla conectan con la primera bienaventuranza, la de los que eligen ser pobres. El descubrimiento no es debido al esfuerzo humano sino al descubrimiento de Jesús, entendido como proyecto que lleva a plenitud la propia existencia. De allí la alegría que embarga al hombre de la primera parábola, y la posibilidad de transformación que le ofrece: le saca de un modo de vida ligado al círculo comercial y le integra en otro ámbito de preocupaciones.

La producción de monedas en el mundo antiguo era un trabajo de artesanía especializada. Los artesanos de este oficio, llamados «monederos», debían pasar difíciles pruebas de pericia antes de ser contratados. La elaboración de monedas se realizaba utilizando troqueles en los que previamente se había diseñado el dibujo de la moneda. Las monedas eran de oro, plata, bronce, latón...

Las monedas acuñadas por los judíos tienen una característica: en sus caras no aparecen figuras humanas, tan sólo representaciones vegetales.

Imagen inferior: Monedas acuñadas en Judea a finales del siglo I.

Imagen superior: Moneda de oro acuñada en tiempos del emperador Diocleciano.

